

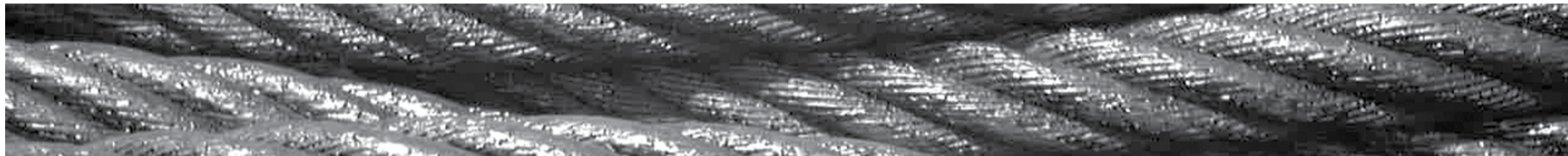
AGENDA GLOBAL

Montevideo Uruguay - Jueves 16 de setiembre de 2010 - N° 167 - Distribuido con *la diaria*



TWN
Third World Network

- Desarrollo: participación accionaria crítica
- Unctad: la expansión fiscal es necesaria
- EEUU y el proteccionismo



Estimado/a líder: Sabemos que Usted es una persona muy atareada y que la presente carta puede estar llegando a Sus Manos cuando se esté preparando para viajar a Nueva York a participar de la Cumbre de las Naciones Unidas que revisará cómo vamos en el camino hacia los objetivos mínimos de desarrollo social que Usted y Sus Colegas se comprometieron a cumplir para el año 2015.

Aún así, conscientes de cuán ocupado/a está Usted, estimado/a Líder, nos atrevemos a pedirle que continúe leyendo, primero porque es bueno que gobernantes compasivos como Su Excelencia tengan a bien escuchar de vez en cuando la voz de sus gobernados, y segundo porque puede ayudarle a Usted a no caer en la tentación de cantar victoria allí donde no la hay.

Muchos formadores de opinión quieren que Usted sume su voz a la teoría del “vaso medio lleno” o aquellas que dicen que “estamos muy cerca”, por lo que se sentirá Usted tentado a sostener que basta un esfuerzo extra sobre el final para lograr en los próximos cinco años el objetivo de erradicar la pobreza del mundo, tarea que, en realidad, ni siquiera comenzó en la última década.

La opinión pública y la prensa tienen buena memoria, Su Excelencia y, para complicar aún más las cosas, todos y todas podemos leer en Internet la Declaración del Milenio, en la que hace diez años ciento ochenta y nueve líderes mundiales como Usted se comprometieron a “no escatimar esfuerzo alguno para liberar a nuestros semejantes, hombres, mujeres y niños, de las condiciones abyectas y deshumanizadoras de la pobreza extrema, a la que en la actualidad están sometidos más de mil millones de seres humanos” y acordaron reducir esa proporción a la mitad para el año 2015.

Tal como ya le deben haber advertido sus asesores, el Banco Mundial ha informado que en 2005 mil cuatrocientos millones de personas –en su mayoría, mujeres y niñas– siguen viviendo en la pobreza extrema. Este organismo, dedicado a promover el desarrollo, mantiene la falsa ilusión de que la pobreza se puede describir

Carta abierta a un líder global

únicamente en base al ingreso, cuando todos sabemos que es compleja y multidimensional, pero así son los bancos. En todo caso, decíamos, ese mismo Banco Mundial, ha estimado en enero de este año que “otros sesenta y cuatro millones de personas vivirán en pobreza extrema a fin de 2010 debido a la crisis”. Tendrá Usted que afilar sus habilidades matemáticas para tratar de explicar a la prensa cómo es posible que mil quinientos millones de personas que viven hoy en la extrema pobreza puedan ser consideradas como un logro en vías de reducir “más de mil millones” a la mitad.

De hecho, el asunto ni siquiera es si el mundo puede alcanzar o no estos “objetivos de desarrollo del milenio” (ODM) de aquí a cinco años. Los ODM nunca fueron concebidos como metas de planificación por resultados, sino que siempre fueron compromisos políticos realizados por líderes como Usted para definir públicamente prioridades. Son valiosos porque se pueden utilizar como hitos para evaluar el progreso. Y numerosos análisis muestran que el progreso en los indicadores sociales, de hecho, se ha enlentecido desde el año 2000 en vez de acelerarse!

No es que dudemos de Su capacidad para abordar y convencer a la opinión pública, por supuesto. A falta de ese don, Usted no hubiera sido elegido por Su Pueblo (si no ha sido Usted elegido por voto popular, por favor corríjanos y pediremos de forma pública las disculpas correspondientes). Pero incluso para un orador tan elocuente como Su Excelencia, será difícil sostener que “no se ha escatimado esfuerzo alguno” en la lucha contra la pobreza cuando los gastos militares a nivel mundial del año pasado superaron en quince veces el total de la ayuda recibida por los países en desarrollo y fueron

cuarenta y nueve por ciento mayores a los gastos en el año 2000, fecha en que Sus Colegas prometieron en la misma Declaración del Milenio que ahora van a evaluar “establecer una paz justa y duradera en todo el mundo”.

Ciudadanas y ciudadanos de todo el mundo están cada vez más frustrados por tantas promesas incumplidas y eso se expresa, por ejemplo, en la edición 2010 del informe anual de Social Watch, que acaba de salir de imprenta. Esperamos que Usted esté de acuerdo con nosotros en que la expresión de voces críticas ayuda a fortalecer los procesos democráticos. Pero aun cuando los informes encuentran que todavía se puede (y debe) mejorar mucho bajo Su Liderazgo, también sabemos que hay otros ciento noventa y un líderes que comparten la cuota de responsabilidad con Usted y, por tanto, en promedio, sólo el 0,5 por ciento de la culpa le corresponde a Usted en lo personal.

Colectivamente, sin embargo, cuando Usted y Sus Colegas se reúnan en la Asamblea General de las Naciones Unidas, a partir del 20 de setiembre, tendrán como grupo el cien por ciento de la responsabilidad por sus actos, así como por sus omisiones, ya que no existe mecanismo mundial de gobernanza con mayor autoridad. Sí, sabemos que algunos organismos especializados como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional o la Organización Mundial de Comercio son muy poderosos y tienen sus propios procesos de toma de decisiones pero, ¿quién se sienta en sus respectivas asambleas, sino los ministros que Usted designó y comanda?

Sabemos que Su capacidad de atención es escasa y que usted tiene muchas cosas que atender. Puede Usted sostener que Sí, que la pobreza es una prioridad para Usted y que la

igualdad de derechos para las mujeres es una causa a la que Usted y su pareja se han comprometido, cualquiera sea su respectivo género. De hecho, nunca hemos encontrado Líder alguno que adoptara una posición contraria y defendiera la pobreza, la esclavitud o la negación de la educación a las niñas.

Pero también sabemos que hay otras urgencias que requieren Su tiempo e incluso si Usted ha leído esta carta hasta aquí puede sentirse tentado a no leer el informe completo de Social Watch, aunque tal vez alguno/a de sus asesores/as lea el resumen y le transmita algunos puntos clave.

Si sigue Usted leyendo estas líneas podrá ahorrarse incluso ese esfuerzo. El mensaje final que surge de este informe es simple: al igual que todo el mundo, entiende que es necesario cumplir las promesas realizadas y que es justo que se las recuerden a Usted. Ciudadanos y ciudadanas de todas partes adhieren al principio de que “el que la hace la paga”. Quienes crearon el problema deben pagar por la limpieza y los daños que causaron. Y eso es válido tanto para los derrames de petróleo, el cambio climático o la crisis financiera.

Si se aplican los principios básicos de la justicia, se pueden encontrar los recursos para crear el “mundo más pacífico, más próspero y más justo” que todos Ustedes los Líderes nos prometieron hace una década. Podemos incluso ser tolerantes con Su Vergonzoso Retraso en esa tarea, al igual que esperamos que Usted sea tolerante con algunas de las frases impacientes y acaso irrespetuosas con que ciudadanas y ciudadanos reclaman que se ponga fin a la miseria. Como puede Usted comprender, después de una década de ver que las palabras no coinciden con las acciones, somos muchos los que esperamos que Usted se ponga a “patear culos”, si me perdona la expresión, que sólo me atrevo a usar porque es literalmente lo que prometió su colega Barack Obama. De hecho, es ésta una tarea que Usted también debería acometer. Cuanto antes, mejor. Nos comprometemos a aplaudir fuerte. Respetuosamente le saluda, Roberto Bissio, en nombre de Social Watch PD: Por ayuda para encontrar el lugar dónde patear: www.socialwatch.org ■

En varios países, las organizaciones y redes de la sociedad civil han comenzado una nueva forma de cabildeo y una nueva herramienta de campaña: la “participación accionaria crítica”. La idea es muy simple: comprar algunas acciones de empresas acusadas de tener un impacto social y ambiental negativo, particularmente en lo que respecta a sus inversiones en el Sur global, a fin de participar activamente en ellas.

En general, las empresas se seleccionan por su historial negativo social, ambiental y de derechos humanos, su polémico impacto en los procesos de desarrollo locales y nacionales, su falta de transparencia, débil gobernanza democrática y su total falta de rendición de cuentas.

El objetivo de la participación accionaria crítica es al menos triple.

En primer lugar, ofrece la oportunidad de hacer llegar la voz de las comunidades del Sur y de las organizaciones internacionales de la sociedad civil directamente a los directorios y accionistas de la empresa. Desde un punto de vista de campaña, la actuación directa como accionista obtendrá una mayor atención de la empresa. Esto es tanto más cierto para los altos directivos, cuyo ingreso anual depende cada vez más de las opciones de compra sobre acciones y otros beneficios directamente vinculados al comportamiento de la compañía en el mercado de valores. Este tipo de compromiso puede, por tanto, servir para destacar el desempeño social y medioambiental de la empresa con el fin de reducir las mayores repercusiones negativas sobre el desarrollo y fomentar un diálogo más activo entre la compañía y todos los interesados.

Participación accionaria crítica

Andrea Baranes
Mauro Meggiolaro

En segundo lugar, con respecto a la cultura financiera general, la participación accionaria crítica es un instrumento de “democracia económica” que aumenta el conocimiento y la participación de pequeños accionistas y del público en general en cuestiones financieras. Ser accionista no significa meramente buscar los beneficios y dividendos más altos en el menor tiempo. Implica derechos así como deberes, como la participación activa en la vida de la empresa.

LA PARTICIPACIÓN ACCIONARIA CRÍTICA PUEDE CONTRIBUIR A LA DEMOCRATIZACIÓN Y RENDICIÓN DE CUENTAS DEL SECTOR PRIVADO.

Por último, desde el punto de vista de los inversores, la participación accionaria crítica aumenta la representación de los pequeños accionistas en la vida de la empresa. Un informe de 2009 de la Organización para la Cooperación y el

Desarrollo Económico (OCDE) señala que una de las principales razones de la crisis fue la mala planificación de la gobernanza corporativa de muchas compañías y se compromete a aumentar la participación de los pequeños accionistas en la vida y las decisiones de las empresas. La participación accionaria crítica va precisamente en esa dirección y puede contribuir al aumento de la democratización y rendición de cuentas del sector privado.

En varios países europeos y en Estados Unidos el compromiso activo de los accionistas se ha convertido en una práctica generalizada. Las intervenciones y propuestas de los pequeños accionistas activos han ayudado en muchos casos a mejorar la responsabilidad ambiental y social, la gobernanza, la rendición de cuentas y la sostenibilidad a largo plazo de las empresas. Esta estrategia ya ha sido utilizada en campañas orientadas a la responsabilidad de corporaciones del Norte, en solidaridad con las comunidades afectadas en el Sur global, a fin de promover su derecho al desarrollo.

El pionero en las prácticas de participación de los accionistas es el Centro Interreligioso sobre Responsabilidad Corporativa

(ICCR) con sede en Nueva York. Como coalición de órdenes religiosas, católicas, evangélicas y judías, involucra a compañías estadounidenses en las que invierte, presentando y votando resoluciones en las Asambleas Generales Anuales de las empresas y reuniéndose con los directores y administradores de las mismas. La primera de esas resoluciones se presentó a principios de la década de 1970, solicitando a compañías como General Motors que retiraran su apoyo financiero y comercial a la Sudáfrica del Apartheid. Las resoluciones de ICCR sobre Sudáfrica nunca obtuvieron más del veinte por ciento de los votos de los accionistas, pero ayudaron a influir en la opinión pública. Como expresó Timothy Smith, uno de los primeros directores ejecutivos de ICCR: “Sin iniciativas de participación accionaria responsables la lucha contra el Apartheid habría sido mucho menos eficaz”.

La declaración de misión del ICCR dice: “Creemos que las inversiones deberían ofrecer algo más que un retorno financiero aceptable. En lugar de vender las acciones de compañías que actúan en contra del ambiente, los derechos humanos o la gobernanza, preferimos actuar como accionistas y presionar por un cambio”.

A partir de 2010, ICCR ha presentado más de doscientas resoluciones en las asambleas generales anuales de compañías estadounidenses en cuestiones como compensaciones excesivas a los ejecutivos, sustancias químicas tóxicas, experimentación con animales, utilización del espacio con fines militares o ventas de armas en el extranjero. Se han retirado muchas resoluciones antes de las asambleas porque las compañías aceptaron negociar con los miembros de ICCR.

El porcentaje de accionistas que votaron resoluciones de ICCR varía de casi cuarenta por ciento –en Bank of America, Citigroup y Goldman Sachs, pidiendo más transparencia en las transacciones con derivados financieros– al 97,9 por ciento en las resoluciones sobre VIH/SIDA presentadas en Coca Cola en 2004, pidiendo que divulgara un informe sobre las posibles repercusiones económicas de esa y otras pandemias en el balance y estrategias comerciales de la compañía en los países en desarrollo. Después de la resolución, la compañía comenzó a publicar un informe detallado, como requirieron los accionistas activos, invirtiendo en prevención y atención sanitaria para sus empleados en los países pobres.

Resoluciones similares de ICCR han convencido al gigante de la vestimenta estadounidense Gap de revelar la lista completa de sus subcontratistas en los países en desarrollo, así como a realizar una evaluación de riesgos sociales y ambientales en cada uno de ellos.

Pero en los últimos diez años también los grandes fondos de pensiones han comenzado a alzar

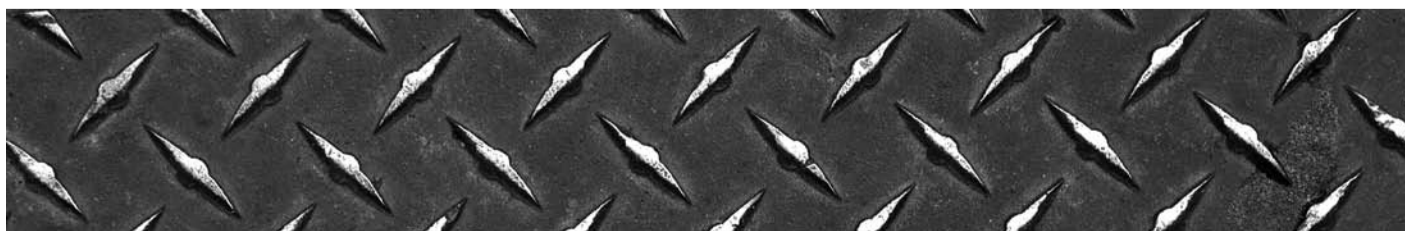
Informe de Social Watch 2010. Es necesario ir más allá del enfoque habitual y comenzar a trabajar en pos de un programa integral de justicia, si se quiere confrontar realmente los drásticos impactos sociales y ambientales de las múltiples crisis globales. Esa es la conclusión principal del Informe 2010 de la coalición internacional Social Watch, que será presentado oficialmente este viernes 17 de setiembre en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York, antes de la Cumbre en la cual se evaluará la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

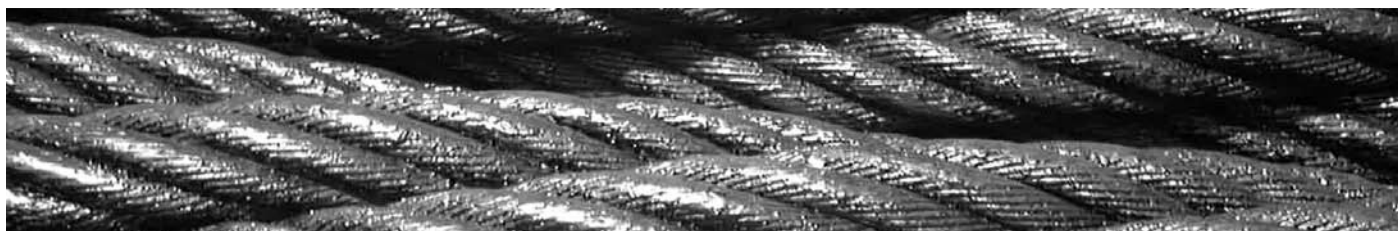
El informe, titulado *Después de la caída–Cambiamos las reglas de juego*, incluye informes nacionales de organizaciones ciudadanas de sesenta y cuatro países.

En la mayoría de los países esos compromisos están lejos de alcanzarse en el plazo establecido de 2015. Es más: según el análisis del Índice de Capacidades Básicas (ICB), diseñado por Social Watch como una forma alternativa de monitorear el nivel de desarrollo social en el mundo, el progreso se está desacelerando en lugar de acelerarse desde 2000, fecha en que se establecieron los ODM, y los esfuerzos de la comunidad internacional no se traducen en avances más rápidos en los indicadores sociales.

“Los menos privilegiados en países ricos y pobres por igual no sólo sufren las consecuencias directas de la crisis bajo la forma de pérdida de empleos, ahorros y aún hogares, sino que también se ven obligados a pagar por el rescate y los paquetes de estímulo a través de impuestos más altos y salarios y beneficios sociales reducidos”, dijo Roberto Bissio, coordinador de Social Watch, una red internacional de ONG en más de sesenta países que monitorea el cumplimiento de los gobiernos con sus compromisos para poner fin a la pobreza y la discriminación de género. “En tal contexto, hacer un llamado para implementar ‘más de lo mismo’ no es la solución. En tiempos de crisis sin precedentes, se requieren líderes con el coraje de ser audaces e innovadores”.

Social Watch (www.socialwatch.org) fue creado en 1995 como un “punto de encuentro de organizaciones no gubernamentales preocupadas por el desarrollo social y la discriminación de género”, respondiendo a la necesidad de promover la voluntad política requerida para hacer realidad las promesas de las Naciones Unidas. Desde entonces, esta red en constante crecimiento ha publicado 15 informes anuales que han sido usados como herramientas de incidencia a nivel local, regional e internacional. ■





su voz. En Estados Unidos el más conocido es Calpers (Sistema de Jubilación de Empleados Públicos de California). Con 1,4 millones de miembros y casi 200.000 millones de dólares en administración, las campañas de Calpers, dirigidas principalmente a condenar las malas prácticas de gobernanza, han obtenido un éxito amplio e inesperado, por lo que Sean Harrigan, presidente de Calpers hasta 2004, tuvo que renunciar debido a la creciente presión de las multinacionales estadounidenses.

En 2006, el gobernador de California, Arnold Schwarzenegger, que apoyaba al Equipo de Trabajo para la Desinversión en Sudán, adoptó una política dirigida de desinversión en las compañías que operan en el sur de ese país Calpers y para el Sistema de Jubilación de Maestros del Estado de California (Calstrs) y decidió compensar a los consejos de administración de ambos fondos por esta acción.

Además de Calpers y Calstrs, otros fondos de pensión de empleados públicos han comenzado a presionar a las empresas de Estados Unidos en las asambleas generales, incluido el Fondo de Jubilación Comunitario del Estado de Nueva York, los Planes de Jubilación y Fideicomiso de Connecticut y la Oficina del Contralor de la Ciudad de Nueva York. Según una encuesta del Foro de Inversión Social de Estados Unidos, “en los últimos años estos fondos han presentado decenas de resoluciones sociales basadas en las Convenciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre cuestiones de cambio climático o igualdad de oportunidades”.

En Canadá, la atención de los fondos de pensión para asuntos sociales y medioambientales es estimulada por Batîrente, los fondos de pensión de la Caja de Economía Desjardins con sede en Quebec, un banco creado y controlado por los sindicatos. Administra cerca de trescientos cincuenta millones de euros, tiene más de veinte mil miembros y selecciona las acciones en las que invierte de acuerdo con criterios medioambientales, sociales y de gobernanza.

“Al principio apoyamos las resoluciones presentadas por otros fondos u organizaciones, pero en los últimos años hemos comenzado a presentar nuestras propias resoluciones”, dice Daniel Simard, coordinador de Batîrente.

Junto con Oxfam, Batîrente ha convencido a Metro, una tienda en la que el fondo invierte, para que venda café de comercio justo, al tiempo que ha pedido a Sears que publique un informe social de acuerdo con los lineamientos de la Iniciativa Mundial para la Elaboración de Informes.

Con la excepción de Gran Bretaña, donde algunas instituciones financieras como el Banco Cooperativo, Hermes o F&C Asset Management han promovido la participación accionaria, en Europa esta práctica es aún marginal y rara vez alcanza los titulares. En el continente del capitalismo familiar y bancario, las bolsas de valores nunca han jugado un papel importante. Y, como consecuencia, los activistas han preferido otras maneras de presionar a las empresas.

EL PIONERO EN LAS PRÁCTICAS DE PARTICIPACIÓN DE LOS ACCIONISTAS ES EL ICCR, CON SEDE EN NUEVA YORK.

Pero algo está cambiando también en la Europa continental. La noticia más interesante viene de Suiza. Nacida en 1997 por iniciativa de dos fondos de pensiones públicas, la Fundación Ethos para la inversión sostenible administra quinientos millones de euros en nombre de unos noventa fondos de pensiones públicas en Suiza. Los fondos de pensiones delegan en Ethos el ejercicio del derecho de voto (asociado a las acciones en las que los fondos invierten) en las asambleas generales anuales de compañías suizas. Las remuneraciones excesivas de los gerentes, la reputación y la mala gestión de los directores, y la escasa transparencia a la hora de negociar con productos financieros “tóxicos”, son los principales problemas que presenta Ethos. La mayor parte de los objetivos son sociedades financieras o farmacéuticas, como UBS o Roche.

En algunos casos las propuestas de Ethos están respaldadas también por otros inversionistas o por accionistas ordinarios y son capaces de obtener más del cincuenta por ciento de los votos, como sucedió este año en la asamblea general anual de UBS, en la que el Directorio propuso que se liberara a los miembros del anterior directorio de su responsabilidad en el colapso financiero de la empresa. Ethos votó en contra, y con ella la mayoría de los accionistas, quienes ahora están considerando demandar a la empresa por mala gestión y perjuicios financieros a sus clientes.

Ethos vota en más de cien asambleas generales de compañías suizas cada año. Para las empresas que no son suizas delega en sus socios internacionales que pertenecen al Servicio Europeo de Gobernanza Corporativa (ECGS).

En algunos casos la participación de los accionistas está asociada con las estrategias tradicionales de campaña. En marzo de 2010, una coalición de sindicatos del Reino Unido, ONG e inversores intentó conseguir que miles de miembros de los planes de pensiones se unieran a una campaña de bombardeo de correos electrónicos destinada a forzar a los gigantes petroleros BP y Royal Dutch Shell a reconsiderar inversiones en la explotación ambientalmente polémica de arenas petrolíferas en la provincia de Alberta, Canadá. La coalición incluía a UNISON, el sindicato del sector público más grande del Reino Unido, con más de 1,3 millones de miembros, y al Sindicato de los Servicios Públicos y Comerciales, el quinto sindicato más grande del Reino Unido. La coalición pidió a los ahorristas que enviaran correos electrónicos a los administradores de sus fondos de pensiones para obligarlos a apoyar las resoluciones en contra de los proyectos de arenas petrolíferas que debían votarse en las asambleas generales de BP y Shell en mayo. Más de ciento cuarenta planes de pensiones, administradores de los fondos e inversores privados unieron fuerzas con FairPensions, un grupo de cabildeo con sede en Londres, para presentar una resolución en la asamblea general de Shell.

En Italia, la Fundación Cultural de Responsabilidad Ética (FCRE), controlada por el banco Banca Ética, también ha decidido combinar las herramientas tradicionales de campaña de las ONG con una nueva forma de participación a través de la inversión en grandes compañías. Ya en 2008, FCRE compró algunas acciones de empresas petroleras y de servicios públicos italianas –Eni y Enel, respectivamente– con el fin de participar en sus asambleas generales anuales, dando voz a las ONG medioambientales y sociales con sede en Italia y en países en desarrollo. En los últimos tres años, FCRE ha cuestionado el historial social y medioambiental de ambas compañías apoyada por una serie de asociaciones en Nigeria, Chile, Congo-Brazaville, Kazajistán y otros países donde Eni y Enel tienen actividad, junto con sus operaciones subsidiarias en países señalados como paraísos fiscales. ■

Andrea Baranes es miembro de la Campaña por la Reforma de la Banca Mundial y Mauro Meggiolaro de la Fundación Cultural Responsabilidad Ética. Éste es un extracto del informe temático “Participación accionaria crítica para promover los derechos humanos y el medioambiente”, publicado en el Informe 2010 de Social Watch.

SUNS

South-North Development Monitor

● **Expansión fiscal es necesaria para evitar espiral deflacionaria, según la Unctad.** Una caída prematura de la demanda en los países desarrollados como consecuencia de las medidas para combatir el déficit fiscal comprometería la incipiente recuperación global y podría provocar una espiral deflacionaria, con consecuentes caídas en el crecimiento mundial y el empleo, advirtió la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (Unctad) en su informe anual publicado el martes 14 de setiembre.

“La continuación de la política fiscal expansiva es necesaria para evitar una espiral deflacionaria y un empeoramiento de la situación del empleo”, dijo el secretario general de la Unctad, Supachai Panitchpakdi, en un resumen del informe. (15/9/2010) ■

● **Comité de Basilea establece normas más estrictas.** El Grupo de Gobernadores del Comité de Basilea sobre Supervisión Bancaria anunció el domingo 12 de setiembre un paquete de reformas destinadas a reforzar sustancialmente las exigencias de capital de los bancos existentes, a fin de que puedan resistir con éxito las futuras crisis financieras y bancarias.

El paquete, conocido como Basilea III, establece aumentar el requisito mínimo de acciones comunes de los bancos, desde el nivel actual de dos por ciento, antes de la aplicación de los ajustes, a 4,5 por ciento.

La aplicación de la nueva normativa por parte de los países miembros comenzará el 1 de enero de 2013. (14/9/2010) ■

● **Aumento de visado H1-B y L-1 en EEUU violaría normas de la OMC.** El Congreso de Estados Unidos aprobó una ley para aumentar las tasas de las visas H1-B y L-1 de ingreso al país con fines comerciales, que entró en vigor tras la firma del presidente Barack Obama.

Las cuestiones relativas a inmigración y la expedición de visas suelen considerarse asuntos de jurisdicción interna de un país. Pero esta medida de Estados Unidos plantea dudas sobre su compatibilidad con las disposiciones del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios de la Organización Mundial de Comercio (OMC). (14/9/2010) ■

● **Afroamericanos en EEUU.** La existencia de un círculo de pobreza, educación insuficiente, limitadas oportunidades de empleo, difícil acceso a los servicios de atención sanitaria y cuestiones estructurales en la administración de justicia se encuentran entre los desafíos que enfrentan las personas de ascendencia africana en Estados Unidos.

Esto fue destacado por el Grupo de Trabajo de Expertos sobre las personas de ascendencia africana en su informe, tras una visita a Estados Unidos del 25 al 29 enero, presentado ante el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, que cele-

Con una economía en crisis y una elección parlamentaria en puerta, varios actores políticos de Estados Unidos están preparando el terreno para un resurgimiento del proteccionismo, a expensas de los países en desarrollo.

Dos ejemplos recientes ilustran esto. Un sindicato estadounidense presentó una demanda acusando a China de subvencionar ilegalmente exportaciones de equipos de energía renovable y pretende que el gobierno inicie una acción contra el país asiático en la Organización Mundial de Comercio (OMC). Mientras tanto, el *New York Times* publicó un artículo en portada detallando cómo las autoridades chinas subvencionan en forma supuestamente desleal a industrias productoras de tecnología solar y eólica.

Esto resulta verdaderamente irónico por muchas razones.

En primer lugar, en las negociaciones sobre el cambio climático, se presiona a los países en desarrollo para que reduzcan sus emisiones de gases de efecto invernadero. Y la medida más recomendada es la sustitución del carbón y petróleo por energías renovables como la solar y la eólica.

Además, la Cámara de Representantes de Estados Unidos acaba de aprobar una ley que autoriza al presidente a imponer una “medida de ajuste de frontera” –con efectos similares a un arancel– sobre las importaciones con altas emisiones de carbono de países que no habrían adoptado medidas suficientes en materia de cambio climático. Sin embargo, cuando China adopta medidas para promover la producción de paneles solares y turbinas eólicas, se le pide que deje de aplicarlas con el argumento de que violan las normas de la OMC.

El sindicato United Steelworkers presentó una demanda de cinco mil páginas ante la administración estadounidense acusando a China de subvencionar exportaciones de turbinas eólicas, paneles solares, plantas de energía nuclear y otros

EEUU: resurge el proteccionismo

Martin Khor

equipos de energía renovable. Aduce que el gobierno ha tomado medidas que permiten a las empresas chinas obtener cuotas de mercado a costa de la pérdida de puestos de trabajo en Estados Unidos.

El experto en comercio internacional Bhagirath Lal Das considera que el acuerdo de la OMC en materia de subvenciones favorece a los países desarrollados porque permite algunas medidas que éstos utilizan –como subsidios para investigación y desarrollo–, a la vez que prohíbe o restringe las que suelen utilizar los países en desarrollo.

THE NEW YORK TIMES INFORMA QUE EEUU APROBÓ 10.000 MILLONES DE DÓLARES EN SUBSIDIOS Y FINANCIAMIENTO A NUEVAS EMPRESAS.

Por falta de recursos, éstos no pueden igualar las subvenciones para investigación que ofrecen los países ricos, pero sí pueden apoyar a las empresas en infraestructura y crédito. Sería muy irónico que los países desarrollados, frente al alto desempleo y otras penurias económicas, tomaran a los países en desarrollo de chivos expiatorios y los llevaran a juicio en la OMC por utilizar esas medidas.

El *New York Times* a la vez que critica las subvenciones para energía

renovable de China informa que Estados Unidos aprobó 10.000 millones de dólares en subsidios y financiamiento a nuevas empresas, y un monto similar para programas de estímulo económico en el sector de las energías renovables, además de invertir en tipos de infraestructura que benefician a la industria. Además, Estados Unidos y los países europeos han gastado billones de dólares para rescatar a sus instituciones financieras y empresas automovilísticas.

Si hubiera que aplicar los principios del libre comercio, esas medidas no deberían ser autorizadas. Sin embargo, ningún país en desarrollo ha reclamado en la OMC medidas contra esos países.

Si las normas de la OMC restringen las medidas necesarias para crear tecnologías amigables para el clima, entonces habría que evaluar y reformar esas normas de manera que permitan promoverlas a los países en desarrollo.

Un segundo caso de posible proteccionismo estadounidense lo constituyen los planes de reducir los incentivos fiscales otorgados a empresas que tercerizan su trabajo en el exterior, anunciados la semana pasada por el presidente Barack Obama en su discurso sobre política económica.

“Durante años nuestro código fiscal ha concedido miles de millones de dólares en exenciones fiscales que alientan a las empresas a crear puestos de trabajo y ganancias en otros países”, expresó Obama. “Quiero cambiar eso. En lugar de vacíos fiscales que

incentivan la inversión en puestos de trabajo en el exterior propongo una extensión más generosa y permanente del crédito fiscal que retribuya a las empresas por toda la investigación y la innovación que hagan aquí mismo en Estados Unidos. Si vamos a conceder exenciones, deben ser para empresas que creen puestos de trabajo en los Estados Unidos y no en otros países”.

El periódico indio *The Hindu* expresó la preocupación de que esto pueda ser otra medida proteccionista que afecte a la industria india de tecnologías de la información.

El discurso de Obama vino a continuación de la reciente aprobación de una orden ejecutiva del gobernador del estado de Ohio de prohibir la tercerización en el extranjero. Como reacción, el sector de la tecnología de la información de India, que obtiene el sesenta por ciento de sus ingresos de las exportaciones a Estados Unidos, calificó la posición de discriminatoria y equivalente a un obstáculo comercial.

A su vez, Estados Unidos ya había aprobado una controvertida ley que aumentó los costos de las visas en las categorías H1B y L1 (relativas a profesionales extranjeros contratados para trabajar en Estados Unidos y a la transferencia a este país de empleados de sucursales en el exterior), lo cual también afecta directamente a la industria de las tecnologías de la información de India.

Ante la inminencia de las elecciones en Estados Unidos, en un ambiente de receso económico, los países en desarrollo deberían estar preparados para contrarrestar los distintos tipos de proteccionismo en el comercio, la inversión y las medidas fiscales. ■

Martin Khor, fundador de Third World Network (TWN), es director ejecutivo de South Centre, una organización de países en desarrollo con sede en Ginebra.
Traducción: Raquel Núñez Mutter.

AGENDA GLOBAL

Redactor responsable: Roberto Bissio. **Redactor asociado:** Marcelo Pereira. **Editor:** Alejandro Gómez. (c) Instituto del Tercer Mundo (ITeM). El ITeM es una organización sin fines de lucro, no gubernamental y políticamente independiente con sede en Montevideo, que representa en América Latina a Third World Network (TWN), una red de organizaciones y personas que expresa en los foros globales puntos de vista de la sociedad civil del Sur. www.item.org.uy / item@item.org.uy

